

Tabla con las gracias que traen diferentes modelos de alta gama para dormir mejor

El primer colchón vegano y compostable del país: cuesta más de un millón de pesos

WILHEM KRAUSE

Para la mayoría de la gente, un colchón es un colchón: si es algo que no cruja, que no se hunda mucho, y que quepa en el dormitorio está bien. En el otro extremo existe un universo paralelo: lo top para su descanso. Lejos de los resortes o la fibra de vidrio, en esta parte del mercado hay látex natural, *memory foam* con infusión de gel, muelles ensacados individualmente y, en los modelos más extremos, hasta rellenos de crin de caballo trabajado a mano, como el que se compró hace unos años el rapero Drake de la marca Hästens, avalada en 400.000 dólares.

No hace falta que un colchón sea el "Pro Max" de los colchones para dormir mejor. Según el neurólogo Pablo Salinas, el factor más decisivo no está en el modelo, sino en las medidas de higiene del sueño: evitar las pantallas antes de acostarse, comer al menos una o dos horas antes, dormir en un espacio oscuro, sin ruido y con una temperatura adecuada. En ese mar-

CIC tardó ocho meses en desarrollar el Cocopedic, con núcleo de fibra de coco y certificación PETA.

co, el colchón ayuda en la medida en que permita descansar el cuerpo con comodidad, algo que depende de la textura de cada persona y de cómo se mueve al dormir. "No se necesita algo tan exquisito como lo que están planteando ahí como para asegurar un buen dormir. Mientras sea un colchón blando que se moldee a la forma del cuerpo, básicamente el resto es irrelevante".

Según José Marmolejo, director ejecutivo de Health Intelligence Solutions, centro especializado en trastornos de sueño, que los colchones que están sobre el millón tienden mejorar la calidad de sueño porque distribuyen mejor a los puntos de presión. "Más que influir en la arquitectura del sueño, van a generar una comodidad que hará que haya mejor continuidad en el sueño". Además, dice, la mayoría son reversibles: con una parte para el verano y otra para el invierno.

¿Cuál es el mejor colchón en el que usted ha dormido?

"Una vez me compré un Rosen que costaba un millón y medio y la sensación era diferente y dormía mucho mejor, y encontraba el punto de relajación de manera más fácil. No sé si valga la pena ese dinero. Ahora lo tiene mi papá, porque me cambié de casa".

El colchón de coco

CIC tardó más de ocho meses en

Selección de los colchones más top en venta			
Modelo	Marca	Precio en Oferta (CLP)	Por qué cuesta más de un millón
Cocopedic	CIC	\$1.083.990	Su lujo es de origen orgánico. Es un colchón sin resortes que utiliza un bloque compacto de fibra de coco natural y doble capa de látex. Al no tener metal, ofrece un soporte ortopédico firme y una ventilación extrema que impide la acumulación de calor y humedad, materiales mucho más costosos que las espumas sintéticas.
Technogel Orbix	Rosen	\$2.039.990	Es el tope de gama tecnológica en Chile. Utiliza Technogel 3D, un material de grado médico que se deforma en tres direcciones para eliminar la presión en articulaciones. Incluye un topper de Neropur (aceite esencial de azahar) y resortes pocket zonificados. Alta capacidad de disipación de calor.
Aireloom Phoenix	Flex	\$1.399.990	Se fabrica a mano con materiales nobles como seda y lana natural. Su diseño patentado crea cámaras de aire entre las capas para dar una sensación de ingravidez. La estructura está cosida a mano para asegurar que los componentes nunca se desplacen ni pierdan forma.
Technogel Novus	Rosen	\$1.359.990	Versión equilibrada de la línea Technogel que mantiene la torre de gel sólido sobre una base de resortes pocket de alta densidad. Se define como lujo por su ergonomía personalizada y su superficie que se mantiene fría al tacto, ideal para personas con alta sensibilidad térmica que buscan soporte ortopédico.
Somnus Pierre II	Rosen	\$1.299.990	Se enfoca en la alta sastrería y los materiales tradicionales. Utiliza capas de acolchado de gran espesor con acabados de alta costura. El lujo aquí reside en la densidad de sus rellenos y la calidad del tejido exterior, diseñado para ofrecer una recepción envolvente que no se degrada con los años de uso.

Fuente: CIC, Rosen, Flex.



Se trata de un colchón con núcleo de fibra de coco, látex natural, algodón orgánico y fibra Tencel.

desarrollar al Cocopedic, el primer colchón vegano y compostable en venderse en el país. "Trabajamos mucho viendo qué hay afuera, qué hay en el mundo", dice Gonzalo Marambio, gerente general de la empresa. El resultado es un colchón con núcleo de fibra de coco, látex natural, algodón orgánico y fibra Tencel, sin ningún componente de origen animal, el primero de ese tipo fabricado en Chile.

El argumento de sustentabilidad también es directo. Cada componente tiene salida: el núcleo de coco es compostable, el látex, que proviene de Vietnam y Bélgica, entra al reciclaje de látex. Marambio lo resume de otra forma: "Si un cliente quisiera mandarlo a un vertedero tradicional, no habría ningún problema, porque se degradaría".

El colchón se describe como vegano, biodegradable y compostable. ¿Qué tan compostable es en realidad? ¿En cuánto tiempo se degradaría y bajo qué condiciones?

"Es vegano y eso lo certificamos con PETA, una organización mundialmente reconocida, entre otras cosas, por el cuidado animal. Tenemos esa certificación, que lo valida. Por otro lado, la biodegradabilidad la validamos en su minuto con Dictuc. Existe un test para esto: el colchón estuvo seis meses en evaluación y alcanzó un 55% de biodegradación. O sea, si uno lo extrapolará de manera lineal, probablemente en un año el colchón se biodegradará por completo. Básicamente, lo que decimos es porque lo testamos".

El precio del dos plazas está sobre el millón ¿Qué argumento concreto le dan a alguien que no entiende por qué un colchón "natural" debería costar más que uno convencional de firmeza similar?

"Estamos utilizando materias primas de altísima calidad. Llegar a ellas y lograr que cumplan con lo que nosotros queremos, o con lo que estábamos buscando, no es fácil. Requiere mucha investigación, mucho desarrollo y mucho trabajo. Además, son 100% naturales, por lo tanto su producción no es tan masiva, sino bastante acotada. A eso se suma que son todas importadas, porque hoy en Chile no se produce este tipo de componentes para esta industria. La suma de esos factores hace que el costo de producirlo no sea barato. Y más allá del costo, también hay un valor para quien lo compra, desde el punto de vista de la sostenibilidad, del impacto y también del descanso. La gente que busca este tipo de colchones necesita un descanso especial. No son colchones masivos, son bastante escasos: hay poca demanda, pero también poca oferta".

¿El tope de los topes? El J. Rosenberg Alpha Soft: \$7.499.990 pesos el dos plazas, hecho enteramente a mano y con una lista de materiales que combina lana, cachemira, seda, lino, crin de caballo, látex natural y fibra de coco, todo dispuesto en más de 3.500 puntos de apoyo por metro cuadrado distribuidos en tres parrillas de resortes individuales enfundados en algodón calicó y organizados en forma de panal de abeja.

(<https://acortar.link/5bSzWM>)